

Las 38 especies capturadas constituyen el mismo valor de riqueza que el obtenido por Torres et al. (1983) para Zoñar (38 especies) y ligeramente inferior al registrado por nosotros para la laguna de Tinajeros (45 especies). La máxima riqueza en Ontalafía se produce en otoño (septiembre y octubre), al igual que en Tinajeros (septiembre y octubre), Zoñar (septiembre) y valle del Tajo (2º decena de octubre), lo que se explica por el gran número de especies que atraviesan nuestra Península durante la época migratoria post-nupcial hacia sus cuarteles de invernada situados más al sur.

La riqueza mínima en Ontalafía, se registró en invierno (enero y febrero) y en abril. En la laguna de Tinajeros, también encontramos la riqueza mínima en invierno (febrero y enero), pero sin embargo, el mes de abril aparece aquí con un valor intermedio. En Zoñar, también es el invierno (diciembre, enero y febrero) la época más escasa en especies. Estos mínimos de riqueza a lo largo del invierno, vienen condicionados por las rigurosas condiciones climáticas invernales que experimentan las localidades mencionadas, siendo pocas las especies capaces de soportarlas.

Al igual que para Zoñar, en la laguna de Ontalafía no hemos encontrado ninguna especie sedentaria, por lo que se puede afirmar que ninguna especie se mantiene entre la vegetación perilagunar durante todo el año. En la laguna de Tinajeros encontramos al Gorrión Molinero como única especie sedentaria y en la de Los Patos cinco especies (Ruisseñor Bastardo, Buitrón, Curruca Cabecinegra, Gorrión Común y Gorrión Molinero) (datos propios).

En cuanto al índice de diversidad, Torres et al., en la laguna de Zoñar, encuentran máximos dentro de ambos pasos migratorios (mayo y septiembre), al igual que los registrados en el Valle del Tajo por Villarán (octubre) y por nosotros en las lagunas de Tinajeros (abril y octubre) y Los Patos (septiembre), en Ontalafía, los máximos se produjeron en los pasos migratorios (octubre y marzo), lo que era esperado debido al importante número de individuos pertenecientes a gran número de especies, repartidos por la vegetación lagunar durante el otoño y a la homogénea distribución de abundancias de las pocas especies presentes en primavera.

Sin embargo, la diversidad mínima en Ontalafía, se obtiene durante el verano (agosto y julio), por causa de la enorme abundancia mostrada por el Carricero Común, mientras que en Zoñar ese mínimo aparece en noviembre motivado por la irrupción de grandes contingentes de Curruca Capirotada y en Tinajeros y el valle del Tajo en invierno (enero/febrero y febrero respectivamente), cuando el Escribano Palustre monopoliza la casi totalidad de las capturas.

Considerando la totalidad del ciclo anual, el índice de diversidad calculado para Ontalafía (2.04), resultó todavía inferior a los ya bajos encon-